

INNOVACIÓN CIENCIA Y EMPRESA

Dopaje en la granja

Científicos andaluces desarrollan un nuevo producto para la detección de sustancias prohibidas empleadas para el engorde rápido de los animales

JOSE GÁLVEZ.

El engorde de animales de granja a través del uso fraudulento de sustancias no permitidas es una práctica que, a pesar de estar perseguida por las autoridades sanitarias, se sigue realizando a espaldas de la legalidad. Y es que, en muchas ocasiones resulta bastante difícil detectar este tipo de acciones. Un equipo de científicos andaluces han desarrollado un nuevo producto que, según afirman, localiza inequívocamente el Tapazol, una de las sustancias más utilizadas para que los animales engorden fácil y rápidamente.

Tapazol es el nombre de un fármaco que se vende o se receta para personas que padecen de tiroides pero que, sin embargo, «su uso en ganado está totalmente prohibido en el marco de la Unión Europea», señala el investigador principal Enrique Oltra Ferrero, de la Universidad de Granada. Este tipo de medicamentos se denominan tireostáticos y, de forma general, se puede decir que son hormonas que afectan e inhiben la función de la glándula tiroides, encargada de regular el metabolismo del cuerpo. De esta forma, si un ganadero proporciona Tapazol a un animal está provocando que éste comience, entre otras cosas, a retener líquidos y a engordar de manera sorprendente, para ser sacrificado en periodo más breve.



PRÁCTICAS ILEGALES. El fármaco Tapazol que afecta a la glándula tiroides del animal y lo hace engordar. / REUTERS

Efectos sanitarios

Las consecuencias de este tipo de acciones son muy graves. No sólo se obtiene una carne de peor calidad, sino que además se pone en peligro la salud de la sociedad pues, entre otras cosas, los consumidores acaban ingiriendo esas hormonas que el animal comió y que pueden llegar a tener efectos negativos sobre el organismo humano.

Actualmente, y según indican los expertos, la detección de animales 'dopados' se hace a partir de muestras de orina, leche, carne o sangre, pero resulta muy complicado puesto que «las técnicas de análisis que se utilizan son bastante limitadas produciéndose un posible margen de error», explica el doctor Oltra. «Lo que nosotros hemos hecho es idear un compuesto similar al Tapazol, que es capaz de identificarlo», añade el investigador encargado de coordinar la investigación.

Se llama Tapazol deuterado y es una copia idéntica del primero. Tan sólo añade unas pequeñas modificaciones que permiten, durante los análisis de una muestra del animal, reconocer sin margen de error a su gemelo malo. «Tan sólo hay que inyectar el Tapazol deuterado en el tejido, orina o sangre que se esté analizando», explica Oltra.

Producto patentado

Según sus creadores, el nuevo producto ya está patentado y listo para que la industria químico-farmacéutica comience a utilizarlo. «Nosotros hemos conseguido dar con la clave para identificar el Tapazol, ahora son los laboratorios farmacéuticos y los veterinarios los que tienen que probar nuestra fórmula», añade el investigador.

Pero el camino no ha acabado aún, según Enrique Oltra «aunque ya somos capaces de identificar el

Tapazol todavía quedan unos 20 ó 30 compuestos tireostáticos en los que trabajar». Eso significa que todavía hay sustancias utilizadas para engordar a los animales que podrían pasar desapercibidas en un análisis. Aún así, el equipo de científicos se muestra optimista y «creemos que en un plazo de año y medio podremos haber encontrado soluciones para identificar, al menos, otras 15 de estas sustancias de uso fraudulento», vaticina el experto. Según él, el trabajo más duro ya está hecho, que era encontrar la fórmula para conseguir detectar la primera de esas sustancias 'ilegales'.

Hasta ahora, los resultados de este proyecto de investigación, subvencionado por la Junta de Andalucía y por el Ministerio de Ciencia e Innovación, parecen prometedores. «De aquí en adelante, los que quieran actuar fuera de la legalidad lo tendrán un poquito más difícil», concluye Enrique Oltra.